

La editorial Signifer Libros siempre ha destacado con luz propia por su contribución a los estudios del Mundo Antiguo desde diversas ópticas y con amplios contenidos, entre los que se incluyen colecciones monográficas relativas a aspectos muy concretos de la Antigüedad clásica. Sólo por esta línea editorial, marcada por la calidad, su labor es sobradamente benemérita y, sobre todo, generosa en los tiempos que corren, tan refractarios a las humanidades en general y al Mundo Antiguo en particular. Pero es que, a esa amplia gama de productos editoriales, cabe añadir una sección que en nuestro país tradicionalmente no ha tenido tanta suerte como en otros países de nuestro entorno: me estoy refiriendo a la traducción a nuestra lengua de obras señeras, especialmente en el campo de las religiones antiguas. Esta meritoria empresa hay que ponerla en valor, porque Signifer Libros ya cuenta con un interesante elenco de obras traducidas en lengua española. Y es precisamente en este marco en el que hay que insertar la obra que nos ocupa: la monografía de Florian Steger, publicada originalmente en 2004 y reeditada con ampliaciones en 2016 con el título *Asklepios: Medizin und Kult* (Stuttgart, Franz Steiner Verlag). La traducción ha corrido a cargo de Mía Menéndez y ha sido revisada por el equipo editorial de Signifer, y corresponde al volumen 68 de la colección de Monografías de Antigüedad Griega y Romana.

El libro se abre con un breve Prefacio justificativo (p. 9) y una Introducción (pp. 11-18), en la que Steger revisa los estudios previos sobre la cuestión y pone el foco en la imperiosa necesidad de investigar el desarrollo de la medicina en el contexto del culto a Asclepio, algo que sucede desde sus inicios en el s. V a.C. hasta el período imperial.

La obra de Steger está organizada en torno a dos capítulos nucleares. En el capítulo I (pp. 19-38), titulado “La medicina de Asclepio en contexto”, el autor trata de definir lo que él llama el espectro del “mercado de la curación” dentro del Imperio Romano. A lo largo de varias secciones repasa los principios del culto a Asclepio en Roma, con sus diversas tradiciones médicas, que van desde la práctica de la medicina profesional hasta las parteras, la magia y la religión, pero también las influencias culturales allende el mundo mediterráneo – especialmente Babilonia y Egipto–, de interés por lo que suponen de intercambio ideológico y en el desarrollo del culto asplepiadeo.

El capítulo II (pp. 39-128) constituye la parte principal de la monografía y se centra de manera exclusiva en el dios de la medicina: “La práctica de Asclepio”. Esta divinidad curativa queda entronizada como la más importante de la Antigüedad y Steger estudia sus santuarios en su función social y en función de las necesidades de los suplicantes. En este sentido, el autor analiza la topografía y la arquitectura de los santuarios más relevantes, así como la

importancia de un entorno agradable: el acceso al agua, tanto por la necesidad de las purificaciones rituales como por su uso terapéutico, y las restantes instalaciones, como son las bibliotecas y los teatros. A continuación, Steger debate sobre las experiencias reales de los pacientes que visitaban estos santuarios y el contenido de los exvotos y las dedicatorias por sanación, así como las dificultades para poder distinguir entre las curaciones milagrosas y la propaganda del lugar. A modo de ejemplo, el autor analiza los casos de tres pacientes de Asclepio, a saber, P. Elio Arístides, en Pérgamo, Marco Julio Apellas, en Epidauro, y P. Elio Terón, también en Pérgamo (pp. 103-128). El estudio realizado por Steger, a partir de estos testimonios, revela que en el tratamiento prescrito por Asclepio, además de los aspectos inherentes al culto, se reseñan remedios basados en la medicina contemporánea y otras recomendaciones que podrían parecer lógicas incluso desde una óptica contemporánea. En definitiva, parece evidente que los santuarios de Asclepio hacían uso de una compleja red de terapias, sin excluir la cirugía, durante el período imperial, conformando una forma de atención médica dentro del mercado sanitario romano. Cabe destacar, a propósito de este amplio capítulo, que las puestas al día de las sucesivas ediciones del libro de Steger han permitido a este incluir nueva bibliografía, así como el material más reciente en el ámbito de las *sanationes*, como es la pequeña colección de *iamatiká* contenida en el Papiro de Milán de Posidipo de Pela.

Las pp. 129-134 corresponden a unas Conclusiones, que reproducen las ideas más granadas expuestas a lo largo de los capítulos anteriores.

El libro se cierra con cuatro índices absolutamente pertinentes: (1) Ediciones y traducciones, (2) Bibliografía, (3) Créditos de las imágenes e (4) Índice de personajes y lugares.

En conclusión, un libro muy recomendable, tanto por la excelencia e interés de su contenido como por su trabajo editorial, que tiene el mérito añadido de ser una traducción no de una obra añeja, sino prudencialmente reciente. Steger ha conseguido culminar un trabajo profundo y bien documentado, pero al mismo tiempo accesible a un público amplio y, sin duda, interesado, dentro y fuera del ámbito académico.

**Esteban Calderón Dorda**

Universidad de Murcia

E-mail: esteban@um.es